

VAYA A O!

Dice un famoso tango que, veinte años no es nada. Si veinte años no es nada, ¿qué es entonces un año? Un año en la vida de una persona puede parecer poco ¿verdad?, pero cuantas cosas pueden pasar en un año...

Algunos hemos sentido el duro asfalto en nuestras carnes y nuestros huesos, con duras recuperaciones. Otros, sin embargo, aunque no se caigan, hacen, que el ir con ellos en bici sea un ejercicio circense constante, para evitar que te tiren.

Ha habido también quienes han tenido o están en dique seco por enfermedad. Alguno incluso ha sentido en la nuca, el escalofriante resoplar de "la bestia", pagando con su propia sangre el arrojo y el valor. Valor, por otra parte, criticado y vilipendiado por la ignorancia y la falta de sensibilidad de los que no entienden La Fiesta.

También este año, alguno de nosotros hemos visto como se iban algunos de nuestro seres más queridos, dejando ese vacío que ya nunca podremos tapar.

Han pasado cosas buenas y cosas malas. Cuando son buenas, se te pasan enseguida, pero cuando son malas...; un año se te puede hacer eterno. A mí, este año me ha ocurrido lo segundo.

Pero..., como no hay mal que cien años dure, debemos dejar el pasado donde está, y mirar el futuro con optimismo y aires de renovación, y con la esperanza de que soplen nuevos vientos que hagan que nuestra singladura por el año que comienza, sea lo más agradable y beneficiosa para todos.

En lo que concierne a la peña, veremos qué cosas nos depara la nueva temporada. Cosas como: ¿Seguiremos sufriendo en el pelotón las eternas discusiones entre Luís y Manolo, o romperán relaciones definitivamente este año?

¿Conseguiré por fin, mandarnos a todos al suelo el torpe, ¡perdón!, el bueno de José Manuel...?

¿Seguirá infiltrándose los plátanos Higinio, o buscará una nueva táctica para coronar primero los puertos?

¿Conseguiremos hacer de Santiago Martín (y algún otro más), una persona formal, de tal manera que ruede con el pelotón diez minutos seguidos?

¿Conseguiremos que Carlos Grasa se pague algún día un humilde plato de queso, o seguirá recayendo la carga sobre los bolsillos del bueno de Julián?

¿Se les ablandará el corazón a los "chupa-vidas" de la peña, y en un acto de contrición y amor al prójimo pasarán delante alguna vez...?

¿Volverán las oscuras golondrinas a...? *ihuy! iperdón!, esto no tiene nada que ver, pero es que estaba lanzado...*

Pero sobre todo: ¿Dejaremos de discutir por tonterías, y nos portaremos por fin como personas adultas? Esto último, lo veo un poco difícil pero, encomendándonos a San Colnago Abad, San Pinarello de Asís, San Shimano Mártir y Santa Orbea del Niño Jesús, espero que nos iluminen y seguro que obrarán el Milagro.

Ni que decir tiene, que seguiremos disfrutando de las charlas y lecciones magistrales de Ramón (y alguno más). Por supuesto, Julio, seguirá despertando la admiración entre las féminas (y algún que otro "rarito") por su sex-apple, ¿o debería decir, por su c...? Lo que no me cabe ninguna duda, es que en los almuerzos, nuestras posaderas seguirán pegadas a las sillas, mientras el bueno de Jesús nos traerá los cafés.

En fin; todas estas pequeñas cosas que hacen que la convivencia con la familia cicloturista, sea un ejercicio diario de salud corporal, e higiene mental a la altura del yoga, o de las mejores disciplinas relajantes orientales, tan de moda en estos tiempos tan estresantes que corren.

Para terminar, deseamos suerte, y lo mejor en la carretera y fuera de ella, para vosotros y los vuestros, en este año que va a comenzar.

Que sepáis que me tenéis a vuestra disposición.

Vuestro compañero y amigo.

Pepe.